
de un país del sur (Nicaragua), jornadas de voluntariado, etc.

En los libros que comentamos se indica que pretenden servir de guía para aquellos docentes que quieran introducir la educación para el desarrollo bien en el currículo a través de las diferentes asignaturas, proyectos interdisciplinarios o actividades complementarias, o bien a través de la configuración organizativa y académica del centro, es decir en el proyecto educativo, los planes de acogida y los planes de acción tutorial.

En ambos casos, se ha celebrado un Seminario de Intercambio y Formación en Buenas Prácticas en Educación para el desarrollo en la Educación Formal; el primero de ellos se celebró en La Antigua (Guatemala) y el segundo en Cartagena de Indias, Colombia, con asistencia de

docentes de los centros premiados y autoridades de la AECID y del Ministerio de Educación por parte española y diversos políticos y expertos latinoamericanos; aparte de las sesiones formativas hubo intercambio de experiencias de cooperación y de actividades educativas en los respectivos países.

Los libros se completan con la información sobre la entrega de diplomas que contiene un reportaje fotográfico.

La presentación de los dos libros es muy cuidadosa, por lo que quizás su coste habrá sido algo elevado.

Libros interesantes para las personas sensibles a la educación para el desarrollo.

[Adolfo RODERO FRANGANILLO]

Sociología

MARÍ-KLOSE, P. (et al.) (2010) *Infancia y futuro. Nuevas realidades, nuevos retos*, Barcelona, Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, n° 30, 214 págs.

La preocupación por la infancia ha sido una constante durante al menos el último siglo. En la actualidad, especialmente en los países desarrollados, es un hecho que se ha conseguido mejorar las condiciones físicas y sociales de los menores: disminución

de la mortalidad infantil, escolarización generalizada, etc. Sin embargo, sin dejar de perder de vista los retos anteriores, han ido apareciendo otros nuevos fruto de las transformaciones que está experimentando nuestra sociedad: nuevos modelos de familia, incorporación de la mujer al mercado laboral, etc.

El estudio que nos ocupa intenta centrarse en el efecto que en concreto tiene sobre la

infancia, niños de 0 a 10 años, muchos de estos cambios sociales. Partir de la realidad a través del análisis de los datos es la mejor manera de poder deshacer mitos y afrontar los posibles retos y riesgos que se presenten.

La investigación se centra en cinco apartados específicos: el ejercicio de la paternidad y maternidad; el cuidado y atención a niños de 0 a 4 años; las relaciones intergeneracionales entre los 5 y 10 años; el uso del tiempo libre y la emergencia de riesgos sociales en la infancia.

El trabajo confirma una cierta paradoja, es precisamente la falta de niños (la disminución de la natalidad) lo que ha contribuido a hacer de ellos un tema de preocupación pública. Tener o no tener hijos ha pasado a ser un asunto de elección racional en el que entra también un análisis de coste y beneficios. No es raro que el no tener hijos o el renunciar al segundo o tercero sea una de las consecuencias de optar por un bienestar personal que se considera como valor prioritario.

Los datos obtenidos constatan algunas realidades. Por ejemplo, aunque los padres colaboran más que antes en las tareas familiares, las madres siguen teniendo el peso fuerte en la crianza de los hijos. Así sólo un 7% de los padres se encarga de ellos en condiciones de igualdad completa. Sorprende también que aún hoy un 25% de los padres opine que la madre es la que deba ocuparse de los hijos hasta su escolarización.

La investigación apunta algunas conclusiones importantes. En primer lugar, desmitifica la idea de que los niños de hoy se estén convirtiendo en una generación en riesgo. Sin embargo, si hay que prestar especial atención a los menores en situaciones de más vulnerabilidad (población inmigrante, escasez económica) ya que son los grandes olvidados de los sistemas de protección pública. A su vez, ofrece alternativas a la situación actual. Por un lado, seguir apostando por la conciliación familiar para una correcta implicación de los padres y al mismo tiempo, reconoce el papel fundamental de los progenitores en la educación de los hijos. Los sistemas educativos no están capacitados para corregir los efectos que las desigualdades sociales producen en el rendimiento académico y el logro escolar. De ahí que un trabajo conjunto entre padres y diversas instituciones pueda solucionar algunos de los riesgos que se están presentando: fracaso escolar, problemas socioemocionales de los niños, etc.

La obra puede ser de gran utilidad no sólo a profesionales interesados en el asesoramiento humano (psicólogos, médicos, pedagogos, trabajadores sociales, maestros, etc.), sino a todos aquéllos que sientan interés por profundizar en el conocimiento de la sociedad actual. Queramos o no, afrontar nuestra propia existencia de la forma más positiva posible es la tarea más importante que tiene que llevar a cabo todo ser humano.

[José Luis TRECHERA HERREROS]